

La Iglesia, los Llamados Fuera

El Nuevo Testamento presenta a la iglesia como una institución divina. Dios planeó y estableció la iglesia (Efesios 3:9-12). La iglesia existe en el mundo como una manifestación de la gloria de Dios y de su deseo para salvar a los perdidos (Efesios 3:20-21). La iglesia son los llamados por Dios.

Primero, la palabra iglesia en el Nuevo Testamento lleva la idea de aquellos quienes escucharon el llamado de Dios y lo obedecieron. Jesús enseñó, “Escrito está en los profetas: Y serán enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de Él, viene a mí (Juan 6:44-45)” De acuerdo con Pablo, los llamados son la iglesia, los santificados, los santos, “A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús (1Corintios 1:2)”

Segundo, Jesús llama a los que están cargados de pecados para que lo sigan. Él dijo, “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados y yo os haré descansar (Mateo 11:28)” El pecado impone una carga pesada a todos nosotros, sin embargo Jesús promete quitarlos, si respondemos a su llamado.

Tercero, Dios llama a todos a través del evangelio. Pablo dijo en 2Tesalonisenses 2:13-14 “A lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.” Esta es una clara declaración de cómo Dios llama al perdido hacia Él. Llama a través del evangelio. Pablo explica como la fe vienes por este evangelio, la palabra de Dios, Escribió, “Así que la fe es por el oír y el oír por la palabra de Dios (Romanos 10:17)” Además Pablo declaró, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación (Romanos 1:16) Dios llama a la iglesia de Cristo a salirse del mundo a través de su palabra. Esta es la única forma por la que Dios nos llama para que salgamos del mundo.

Cuarto, Dios nos llama de la oscuridad a la luz. Pedro escribió, “. . . para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable (1Pedro 2:9)” Juan también afirmó este hecho, “Este es el mensaje . . . Dios es luz, y no hay tinieblas en Él. Si decimos que tenemos comunión con Él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad, pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado (1Juan 1:5-7)”

En conclusión, Dios nos llama fuera del mundo para la iglesia. Nos llama fuera del pecado. Nos llama con el evangelio de Cristo. Nos llama de las tinieblas a su luz admirable. Es más, llegamos a pertenecer a la iglesia, los llamados al cuerpo de Cristo.